

LA VANGUARDIA

Organo del Partido Civil del Guanacaste.

BISEMANAL POLITICO Y DE INTERESES GENERALES.

AÑO I

LIBERIA, DOMINGO, 30 DE JUNIO DE 1901

NUM. 32

La Vanguardia.

EDITOR,

Daniel González S.

Cuerpo de Redactores y Cronistas

COLABORACION

ENTENDAMONOS.

En "El Tiempo", periódico varioloso y cratófago de la capital, apareció una poco correspondencia de un *fossil* de esta, en la cual trata de hacerles cargos indebidos á nuestras autoridades civiles porque no impidieron que se desarrollase la fiebre amarilla, como que si esto hubiera sido tan fácil como se puede hacerlo con otra clase de enfermedad.

Peca de malicioso el zafio correspondiente y desde las primeras líneas de su tonta epístola deja translucir su odio y profunda aversión á determinados empleados que no son Santos de su devoción.

Por dicha que ya conocemos bien al San Benito de esta hermandad de escritores calamitosos y jueros que colaboran en el intoxicado diario *satis-fato-latoso* que publica todas las gansadas de estos sempiternos enemigos del civilismo, porque no pueden coger la codiciada *papa* tan fácilmente, ni lo será tan pronto como ellos piensan. Pasaron aquellos inmemorables tiempos en que las riendas del Gobierno estuvieron en manos de los prohombres que hoy nuevamente aspiran al poder y sueñan con *salvar* la patria, según ellos, del mal estado económico en que

se encuentra, sin acordarse de que en aquellas épocas, debido á los contratos ruinosos y otras causas, el tesoro público estaba en bancarrota, mientras que los conspicuos que tiraban del flamígero carro gubernamental, salieron salvos y sanotes, y muy gorditos sobre todo.

Dice la *santificada* correspondencia que no se tomaron las precauciones debidas cuando la muerte del joven Faerron, y que su cadáver duró insepulto más de veinte horas. Claro está porque la enfermedad de don Egérico no fué fiebre amarilla como se supuso después, y dos médicos así lo declararon. Además, no tenía el señor Faerron por qué haber muerto de esa enfermedad, pues cuando sucumbió el joven Jeremías Castro, don Egérico andaba visitando las escuelas de su cargo. Para el entierro de aquel señor se tomaron todas las precauciones del caso, habiéndose verificado inmediatamente que expiró y llevado al cementerio á las 11 de la noche y por las calles más apartadas de la población. Por otra parte entre las defunciones de Castro y Faerron transcurrieron cuarenta días, de modo que no fué posible que se contagiara.

Los señores Baldioceda y Seto no adquirieron la enfermedad en el entierro del señor Faerron: eso no es más que una maliciosa y necia afirmación, aunque otros lo hayan repetido.

En la inhumación del cuerpo del señor Faerron asistió en masa todo el vecindario de esta ciudad y sin embargo nadie pensó en la tal fiebre amarilla, ni hubo contagio entre las numerosas personas que estuvieron diariamente visitando la casa mortuoria antes y después del desgraciado aconte-

cimiento.—Por lo demás, muy conocidos del público son los esfuerzos y trabajos activos que á iniciativa del Gobernador de esta Provincia don Dámaso Centeno, se hicieron para contener la epidemia.

N. N.

FELPA

Érase un rey muy malo! y va de *cuarenta* ataques de tan malo como "EL TIEMPO", ni como "LA REVISTA", ni como "EL PAIS", ni como cualquier otro periódico destroza cabezas; porque estos ni son reyes, ni siquiera.....pajes, sino cosas así como hojas, como mucho humo, mucha paja, mucho *bono*, digo, muchos versos de José Santos Chocano, que con llamarse José Santos.....va por buen camino la procesión!

Pues bien, érase el rey, como dije, algo malito por lo tunantino, pervertido y afecto á zurrarles la badana á sus recomendados.—Se le ocurrió enfermar gravemente y hacer circular la nueva, por cierto MUY GRATA, de que estaba á punto de morir.

Su artificio estuvo muy bonito y muy curioso y muy.....á "Tiempado" y muy.....á "Revistado" y muy.....á "Día...blado" y muy.....á "Pais...anado....."

Por la noche dejaba á un su cortesano cuidándole las mantas, es decir envuelto en ellas, y las cabeceras haciéndolas del...."Tiempo", digo: del Rey enfermo. Mientras tanto el verdadero Rey con muy correcto disfraz recorría callejuelas, rondaba la población, se acercaba á corrillos y siempre paraba la oreja, y para su fortuna ó desgracia de sus encargados, no oía decir otra cosa que alabanzas á la Providencia por la enfermedad del Rey, y deseos de que pronto dejase este valle de lágrimas ó imprecaciones porque estaba

en estirar la pata y dar las últimas boqueadas.—En fin, que pudo enterarse bien de todo aquello que deseaba y se puso bueno—y entonces pensó en tomar..... desquite.

Una vez buenito y sanito el Rey, allí fué el...crujir de dientes de tanto descorazonado feligrés.

II

Tal cosa ha pasado ahora con nuestra "Vanguardia" y todo nos ha salido á pedir de boca.

Vino un poco de fiebre, amiga de pocas bromas.—Con tal motivo, amiedados por la epidemia y cada uno viendo en qué rincón pudiera acomodarse para librarse de los azotes, porque no fué sólo el de la epidemia el que nos flageló, dispusimos de común acuerdo secar y colgar la peñola temporalmente; embutir LAS LETRAS DE FIERRO, como dijo la otra, en sus respectivas cajas; echar un trapo encima á los chivaletes y dejar lo demás á merced de las ratas, que con todo y ser tan roedoras y tan perjudiciales, lo son menos que algún "Tiempo", "Día", "Revista" ó "País", que sólo viven dando coces contra el aguijón y armando cada día de la semana una de Dios es Cristo contra el Jefe de la casa y sus inmediatos subalternos.

Así que pasaban las oleadas....., de CUANDO EN VEZ, como decía el Ministro Rosas, echábamos el ojo encima, á las hojas antes dichas.

Excelentes descubrimientos sacábamos de nuestra investigación. La una largaba su basurero encima á "La Vanguardia", porque estaba con fiebre; la otra decía que había caído nuestra hoja para IN SÉCULA y á guisa de HISOPASO nos arrojaba un poco de corrompida ceniza; alguien nos trataba de DIARIO INSULSO, propio para ir derecho á la canasta.

En resumen: cada una tenía para nuestra hoja un recuerdo digno de ellas y como no hablábamos se decían: "DEL ÁRBOL CAÍDO, TODOS DEBEMOS HACER TEMA".—Nos pasó la que al león de la fábula, que hasta "El Tiempo", digo: "El Día", digo: "La Revista"...digo: hasta el ASNO nos caló un par de coces.

Pero ya sanamos, ya recorrimos callejuelas y vericuentos...y tomamos nota.

Nuestra hoja así como en reñida lucha logró la derrota de la candidatura Soto...así empeñará nuevas lides que traerán el llorar y crujir de dientes.

Liberia, 24 de junio de 1901.

MANUEL ROSADO.

COMUNICADOS

LES DEVOLVEMOS EL PATO

Qué bravo se deja venir, contra los liberianos, el periódico amarillo, seminicaraguano que tiene por mal nombre "El Pacífico," atribuyéndonos que le hemos causado males imaginarios al famoso puertecito de Puntarenas y vamos á contarle sus ataques, en el mismo lenguaje grosero y chabacano que usa, por aquello de que debemos defendernos con las mismas armas.

La fiebre amarilla, mal que les pesa á los puntareneños, es endémica en aquel desaseado puerto, que tiene hasta la circunstancia de que sus habitantes beben una agua pésima, saturada de todas las porquerías que se filtran mediante la arena de que se compone exclusivamente aquel suelo privilegiado para la propagación de las colonias de toda clase de microbios.

La fiebre amarilla existe siempre en Puntarenas y se manifiesta cada vez que alguno de otra parte tiene la desgracia de llegar á dicho puerto, para servir de pasto á la famosa fiebre.

Los comerciantes de Puntarenas ocultan, cuanto pueden, la existencia de la fiebre con mil tretas que sólo sirven para engañar á los incautos.

La palabra común de los habitantes de aquel potente foco de fiebre amarilla es: "el puerto nunca ha estado tan sano como ahora" y engañados por esas falaces palabras, llegan los incautos á ser presa de la fiebre amarilla.

Para los puntareneños el puerto está siempre sano, porque ellos son de la misma naturaleza de los jamaíqueños, á quienes no dá la fiebre sino es por una excepción de la regla.

Á principios del corriente mes llegó á morir á San José un señor Vargas, de fiebre amarilla, que contrajo en el sanísimo puerto de Puntarenas.

En mayo de este año vinieron á esta, de Puntarenas, don Isidoro Mañón y un joven Castro atacados de fiebre amarilla contraída en el famoso sanatorio, llamado puerto de Puntarenas.

Los que han llegado á morir de fie-

bre amarilla, adquirida en Puntarenas, á las provincias del interior y á ésta, son innumerables y hasta familias enteras han desaparecido víctimas de la fiebre.

Los vapores tienen mucha razón para no llegar al sano puerto, porque se exponen á transformarse en hospitales ambulantes, y en verdad, ninguna nave debía correr el riesgo de llegar á contagiarse á un lugar donde la fiebre existe en todas las estaciones del año.

Por dicha para todas las provincias de la República, el puerto de la fiebre, del estero pestilente y del agua de salmuera, está llamado á desaparecer muy pronto, y dejar de ser nocivo para los que tienen la desgracia de olvidarse de que la fiebre amarilla es allí endémica.

Falso es que los liberianos abandonan sus hogares poseídos del pánico de la fiebre puntareneña y los que sacaron sus familias, por una precaución que nada tiene de censurable, lo hicieron sin ese pánico de que habla el periódico amarillo y después de cumplir con sus deberes, asistiendo á sus deudos y yendo á visitar repetidas veces á sus amigos enfermos.

Seguiremos escribiendo para que en el interior se impongan bien de que Puntarenas es un lugar siempre apesadado y que sino se ven casos de fiebre entre sus habitantes es porque son refractarios á ella como los jamaíqueños, ó están, como se dice, aclimatados; pero que los forasteros son siempre víctima de ella.

¿Qué culpa tiene el Gobierno de que dos personas infestadas de fiebre amarilla, contraída en Puntarenas, llegaran á ésta y se desarrollaran algunos casos de la misma fiebre? Pues ninguna desde luego que mandó médico y dió todas las medidas conducentes á cortar la epidemia. Esto, aun suponiendo que fuera fiebre amarilla la que aquí hubo.

La culpa única, imputable, es que no se haya suprimido antes ese puerto que es foco del veneno telúrico.

"TIVIVES".

NOTAS

—NO MURIÓ, no señores, "La Vanguardia", como lo suponían los periódicos de la capital. Sólomente ha sufrido una interrupción en su salida por falta de papel, que no se consigue en plaza.

La Sociedad Tipográfica que maneja esta empresa, ha resuelto disminuir el formato del periódico y en vez de ser una publicación semanal, continuará saliendo dos veces por semana.

Conste pues, y tenga paciencia "El Tiempo" que ya seguiremos remitiéndole el canje.

Por lo demás, nuestros numerosos suscriptores perdonarán la interrupción sufrida.

—CON MOTIVO de la epidemia que invadió á esta ciudad, la asistencia de las escuelas públicas ha disminuido considerablemente.

Ojalá que pronto se normalice nuevamente la asistencia y que los padres de familia no aguarden la visita de la policía para cumplir con la obligación escolar.

—Después de recorrer todas las escuelas de la Provincia, hemos tenido el gusto de ver en esta ciudad á los señores Visitadores de escuelas don Santiago Gutiérrez y don Juan B. Fonseca, estimados amigos nuestros á quienes saludamos atentamente.

En la actualidad practican la visita de los planteles de esta ciudad y, concluida, regresarán al interior de la República.

—TIENE CHISTE:—Cuando se separó don Tacio Castro de la Redacción de "El Tiempo", "El Fígaro" lamentó su separación y puso sus columnas á disposición de tan ilustrado escritor para que de cuando en cuando honrara el periódico con alguna de sus interesantes y valiosas producciones literario-políticas. Verdad que es ocurrente ese suelto de gacetilla? (!!!!) Si le querran tomar el pelo al indómito republicano?

ALGUNAS calles céntricas de esta ciudad presentan un aspecto desagradable y parecen de repastos por lo en-

montadas que están. Ojalá que el señor Agente Principal de Policía ordene limpiarlas, como también algunos solares que aun no han sido aseados.

SE HACE necesario trasladar la escuela de niñas de esta ciudad á una casa más decente y cómoda que la que actualmente ocupa. Desearíamos que el Municipio se interesara en el arreglo de este asunto pues lo que es la Junta de Educación no cuenta absolutamente con un céntimo para pagar el alquiler del local.

—Á propósito de Municipio, creemos que es ya tiempo que esta Corporación exija al fiador del ex tesorero municipal entere en la respectiva tesorería la suma porque quedó alcanzado aquel empleado.

Los fondos están exhaustos y es preciso cobrar esa suma que le servirá de mucho al Municipio.

—DISENTERÍA.—En el distrito de Bolsón de esta provincia se ha desarrollado con carácter epidémico esta horrible enfermedad. Lo deplorable es que en toda la Provincia no hay más que un médico residente en esta Ciudad. Qué calamidad!

Creemos que hace falta el nombramiento de médicos de circuito porque de otro modo los curanderos seguirán

—CURA *ndo*.

—LÁSTIMA grande que el Municipio del Cantón de Carrillo, en cuyo seno está una persona tan estimada para nosotros como don Miguel T. Jirón, se deje arrastrar por las descabelladas insinuaciones del Presidente Municipal señor Manuel Bonilla y cometa pifias como las en que incurre tan menudo Si habrá necesidad de...

Recuerden, señores, la causita que por injurias y calumnia les sigue cierto ex Jefe Político, para que sean más precavidos en esto de hacer caso á quien no deben, y sobre todo, acuérdense de aquel refrán que dice: "Gato escaldado huye del agua"

—EN DIAS PASADOS resultó perdido en esta Judicatura el original de un artículo acusado por don Deme-

trio Caamaño, lo cual ocasionó una nueva suanaria; pero ya apareció el supradicho original trasapelado en la misma Judicatura.

—SUBLICAMOS á nuestros agentes que ya tienen recibos en su poder se sirvan activar el cobro. Hagan presente á los suscriptores morosos que todavía no hemos *estirado la pata*, como se les demuestra con la reaparición, con más vida, de nuestra valiente hoja.

ADMINISTRADOR,

J. DEMETRIO CAAMAÑO.

—O:—

ADMINISTRACION

LA TIPOGRAFIA DE LIBERIA.

CASA DE DON NARCISO RUIZ.

SUSCRIPCIÓN

SUSCRIPCION POR UN MES \$0.50
NUMERO SUELTO 0.10

Avisos y Remitidos.
PREGIO CONVENCIONAL

—PAGO ANTICIPADO—

AGENTES

San José	Basilio Romero
Cartago	José Salazar
Limón	Zacarías Chévez
Heredia	Juan Montero F.
Alajuela	José Salazar
Grecia	Ricardo Alvarez.
San Ramón	Rafael Rodríguez.
Palmares	Bernardo Sagot
Atenas	J. Carlos Umaña
Puntarenas	Benjamín Escalante.
Esparta	Francisco J. Alvarado
Nicoya	Jesus T. Vega.
Santa Cruz	Antenor Méndez
Bolsón	Recaredo Castro
Filadelfia	Juan B. Sierra.
Palmira	J. B. Romero C.
Sardinal	Benedicto Gutiérrez
Cañas	Ricardo Rodríguez
Las Juntas	Leonidas Trujillo
Bagaces	José Ocampo
La Cruz	Rafael Montero
Cañas Dulces	Carlos Quinto

¡ Los chinos no harán COMPETENCIA La casa de Sobrado

VENDE CON GRAN REBAJA DE PRECIOS, POR
MAYOR Y AL MENUDEO, LOS ARTICULOS SIGUIENTES:

Harina Corona á ₡ 11.00 quintal; arroz Carolina primera á ₡ 10.30 quintal; café, sal, azúcar; almidon Nicaragua; jabón negro en cajas de 48 y 64 barras; candelas Belmont etc. etc. Manila Sisal, alambre americano para cercas de 50 y 100 libras el rollo, pintura de aceite de linaza, papel de envolver, maizena, confites ingleses; galletas de varias clases etc. etc. Manteca en latas de cinco y veinticinco libras; aceite de comer, de almendras y castor; sardinas en tomates, en aceite y trufadas; ostiones, salmón Alaska, carne de buey, lengua de carnero, jamon del diablo, salsa inglesa legitima, petipois; uvas, melocotones, membrillo, cerezas, moras y jaleas de diversas clases. Ollas de hierro y cazuelas, baldes de varios tamaños; escobas de mimbre; y loza esmaltada, sillas y mecedoras de nogal; pollo y pavo en latas, mantequilla, aceitunas, encurtidos, etc. zinc acanalado; canales y caballetes de zinc. Guitarras españolas, rifles ó escopetas de caza de uno y dos cañones. Cognac Biscuit, tres estrellas á ₡ 4.00 botella, Coñac Jules Robins; vino moscatel, Málaga, oporto, Jerez, Gilby y San Rafael. Vermouth francés é italiano, Amer Picon, Chartreuse, Crema de Cacao, Ron negrita y Jamaica; Anis Carabanchel, Biter, Cerveza negra y blanca leona.

En tejidos y otros artículos hay un gran surtido, lo mismo que de ropa hecha para hombre y niños; calzado; zapatones. Gasas á 19 y 15 centavos vara. Pañuelos de seda bordados y camisones para señora. Camisas blanqueadas para hombres á precios baratísimos.

AGUA DE JANOS LEGÍTIMA Á 80 CENTIMOS BOTELLA

Mas barato que esta casa nadie.....

QUIEN QUIERA CONVENCERSE OCURRA Á COMPRAR.

Gran depósito de maderas.

En la hacienda "EL TEMPISQUE"; en el se encuentran reglas, reglones, alfajias, tablas, tabloneillos y tablonos, de cedro, pochote, genisáro, guanacaste y otras maderas fuertes. Los precios estan al alcance de las clases más pobres las que con esta nueva comodidad podrán construir con más facilidad y baratura.

LOS PEDIDOS DEBEN DIRIGIRSE AL TEMPISQUE.

EL NUEVO MUNDO

LIBERIA.—COSTA RICA.

Este conocido establecimiento pone á disposición de sus favorecedores un nuevo y completo surtido de abarrotes y licores, que le acaba de llegar de ESTADOS UNIDOS Y EUROPA,

PRONTITUD Y ESmero EN EL DESPACHO:

COMPRAMOS Á PRECIOS ESCANDALOSOS:

HULE, CUEROS Y PIELES DE VENADO.

OCURRID! OCURRID!

ANDRES SANDOVAL Y SOBRINO.

SALVADOR VILLALOBOS.

OFRECE AL PÚBLICO
TRABAJO ESMERADO EN SU
TALLER DE ZAPATERÍA, COM-
PRADO AL GENERAL LEOCA-
DIO MORALES.

Precios sin competencia,

PERO AL CONTADO.

RECIBE ORDENES EN SU CASA DE
HABITACIÓN, FRENTE Á LA POR-
TADA DE JOSEFINA CAÑAS.

Liberia, 12 de Mayo de 1901.

Botica La Flor de Lis.

Las medicinas en este establecimiento se RENUEVAN mensualmente,
lo que constituye una GARANTIA para el consumidor pues siempre en-
cuentra drogas FRESCAS.

Se acaba de recibir un buen surtido de medicinas de patente entre
las que sobresale el MARAVILLOSO VINO TONICO WINTERSMITH
contra toda clase de calenturas; UN SOLO FRASCO CURA el caso más
REBELDE de TERCIANAS.

PROBADO Y OS CONVENCEREIS.

EL PROPIETARIO, JOSÉ OCAMPO.

BAGACES, COSTA RICA.

AVISO.

Teniendo que separarme de esta ciudad, suplico á todas las personas que tengan cuentas pendientes en mi casa de comercio se sirvan pasar á cancelarlas en toda esta semana próxima; y el que así no lo hiciere, muy á mi pesar publicaré en "La Vanguardia" su nombre y apellido como moroso.

Entenderse con don Santiago Zúñiga.

ANTONIO BECHARA.

Liberia, 4 de Marzo de 1901.

TIPOGRAFIA DE "LIBERIA."